

La Juventud Literaria

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Año V.

Murcia 24 de Diciembre de 1893.

Núm. 193.

Suscripción: En Murcia, 50 ets. al mes. Fuera, 2 pesetas trimestre.—Anuncio-trajeta y periódico 1 pta. al mes.

Redacción y Administración

MARIANO PADILLA, 49.

La correspondencia al director. No se devuelven los originales. Número suelto 10 céntimos.

La Juventud Literaria.

PALIQUE.

Antes de nada, felicitaré á mis queridas lectoras y lectores, deseándoles que pasen las presentes Pascuas con toda felicidad.

Y apropósito de Pascua, voy á contaros una historia acaecida en el año de 18... en el pueblo de X.

En Noche-Buena, celebraban los Condes de Laserreta sus bodas de plata.

Los Condes tenían una hija bellísima que se llamaba Herminia.

Esta quería con locura á Roberto, hijo de un acaudalado banquero de la coronada villa; pero los padres de Herminia se oponían enérgicamente á los amores del joven capitalista con su bella hija, por ser aquel algo calavera y pendeñero.

Dos días antes de Noche-Buena, recibió la bella Herminia una carta



concebida en estos términos:

«Queridísima Herminia:

Pasado mañana, puesto que celebran tus padres sus bodas de plata con un gran baile de trages, iré á esa para asistir á la fiesta. El traje mio es de oso.



.....presentóse el oso en el salón.

Adios Herminia de mi vida, ya sabes que te quiere con locura,

Roberto.»

Dos días despues de haber recibido la carta la encantadora Herminia, se celebraba en casa de los condes de Laserreta el gran baile de trages.

Cuando éste estaba en todo su apogeo presentóse el oso en el salon.

Los dueños del palacio y todos los convidados recibieron al máscara con gran gusto y entusiasmo.

La alegría que espermentó la bella Herminia al ver á su amante en su casa, fué inmensa.

Despues de dar Roberto varias bromas muy ingeniosas, sé aproximó á su amada y le dijo con mucha zalameria:

—¿Bailaremos?

—Si tu quieres—exclamó Herminia sonriéndose y dirigiendo á su amante una mirada abrasadora.

Momentos despues, Herminia y Roberto bailaban un wals del célebre Strauss.



Durante el baile, los jóvenes enamorados convinieron en que la fuga fuese esa misma noche.

Mientras que Roberto entretenia á los concurrentes con sus bromas y dicharachos, Herminia desapareció del salón.

